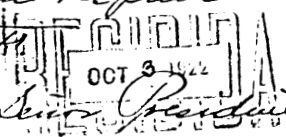




D.S. de Janeiro, Agosto 27/92  
Sr. General.

Dr. Alvaro Obregon  
Presidente de la Republica.  
Mexico, D.F.

M. /



Muy estimado Sr. Presidente:

Después de un viaje por incidentes  
notables llegamos a la Capital  
del Brasil el 29 del presente.  
Yo recai en el vapor de la enfer-  
medad sufrida en Mexico y  
estuve en cama casi todo el  
trayecto. Aunque tuve buena  
atención médica, la abstrac-  
ción era muy deficiente y llegue  
con el vapor en condiciones  
lamentables viendome obliga-  
do a internarme desde luego  
en un sanatorio. Me encuen-  
tro ya completamente recu-  
perado. El embajador Vascon-  
celos, ha estado aquí; regreso

OCT 1922

hoy de San Pablo, ciudad de  
mucha importancia y fue ~~un~~  
agostado. Mi familia ha  
estado perfectamente, así como  
los Capitanes Garcia y Peralta  
que ya bailan la matelera  
y los primeros pasos del tango.  
Anteayer hice una visita  
al Sr. Ministro de la Guerra  
de este Pais, que es un civil;  
pues aqui está dividida la  
parte puramente adminis-  
trativa de la militar pro-  
piamente, que está a cargo  
del Estado Mayor General.  
Fui recibido muy cordialmen-  
te. El Sr. Ministro de Guerra  
es un hombre sencillo, no-  
dent y enemigo de formalismos  
francés. En la entrevista que  
hice con él quedo definitiva-  
mente arreglado que los cade-  
tes mexicanos sean alojados  
en la "Escuela Militar" y  
la banda del E. Mayor en  
el cuartel de Barrera

que está en el centro de la curva  
de L a un costado de la Plaza  
de la República. La orquesta  
quedará alojada a bordo del  
Columba y la escuadrilla  
de aeroplanos, así también a  
la Escuela Militar. Espera-  
mos que los Barcos lleguen  
con toda oportunidad pues  
hoy se encuentran precisa-  
mente en Pernambuco y  
de aquel puerto a Rio harán  
unos cinco días.

Rio de Janeiro es una ciudad  
hermosa y muy grande, de  
una situación topográfica  
privilegiada. Sobre la situa-  
ción general del País es difí-  
cil e presumiblemente venturoso  
una opinión después de 70  
días de permanencia aquí me-  
tido en una casa de salud.  
Lo único que ha podido ver  
es que el estado económico no  
es ni con muchos aconsejable

Pues la moneda está muy  
depreciada porque la demanda  
externa es muy grande y  
los gastos del Gobierno en estos  
últimos tiempos han sido muy  
crecidos. La deuda de las  
ciudades de Río de Janeiro  
casi se equipara a la deuda  
externa mexicana.

Al llegar a esta capital nos  
informaron con gusto de que  
la salud de usted estaba res-  
tablecida y esperamos que con  
Inmue mejor para bien del  
Pueblo Mexicano.

Por separado me permito avisar  
le mis amigos de esta ciudad.

Mi señora y yo suplicamosle  
por nuestros afectuosos saludos  
a su estimable esposa, her-  
manos e hijitos.

Sea nos por ahora, con  
subordinados y afectuosos  
amigos.

M. Pérez Treviño

MANUEL PÉREZ TREVIÑO